

# El Falsificador Falsificado

por MARIUS

**S**U GRAN afición, desde chico, era falsificar monedas. De niño las hacía de papel. Pasando lápiz por sobre la hoja apoyada lisamente sobre el relieve de las monedas de 5. De mo- cinto, se pasaba las horas muertas en las exposiciones de Cúneo. Por que le habían dicho que cuanto mejor fuera el cuño, mejor saldría la mameda.

Y, ya hombre, en posesión del cuño, el plomo, la prensa y todo lo demás que debe hacer falta — (no sea cosa que por la prolijidad del relato aparezca la "police" y nos lleve por sospechosos y en averiguación)—, se dedicó a la

falsificación en gran escala. Es decir, ampliaba una moneda de cincuenta hasta que Artigas, con perdón del prócer, parecía un hipopótamo, y luego de copiarla con una devoción que daba ganas de besarlo, empezaba a hacer monedas a montones, como cuando las conseguía a lápiz.

Un día un amigo dijo:

—Vos tené cuidado con éso que andás haciendo...

—¿Y qué ando haciendo? — le contestó mal humorado.

—No te me hagas el Magallanes... Vos andás falsificando monedas...

—¡Ah!... —suspiró aliviado—,

yo creía que te referías a la casada de la otra cuadra.

Por culpa de los enredos amorosos con la tal casada, fué que al pobre falsificador le pasó lo que el lector puede comprobar a poco que meta la mano en el bolsillo y saque una moneda de cincuenta quitas. Es la falsa.

—¿Cómo la falsa? — exclamará el lector, dejando de lado la revista.

—Si, porque el falsificador entusiasmado y ya revuelto el meollo con los amoríos de la casada de mitad de cuadra, entró en la locura de ponerle un poquito de plata a la mezcla con que acuñaba sus moneditas. Y esta es la hora que tiene en su cuarto, abarrotada, como en el Banco de la República, toda la emisión buena, de las de cinco reales. Porque la gente y los del Banco, que no son bobos, se quedaron con la emisión falsificada, que a la postre, es la buena, y le encajaron las buenas, que parecen ovejas sin esquilas, por la superabundancia del vellón.

Este triste vocational de la falsificación en gran escala, poseedor de la emisión más legítima, debiera ser ayudado por parte de las autoridades que le han encajado el clavo de las monedas buenas..

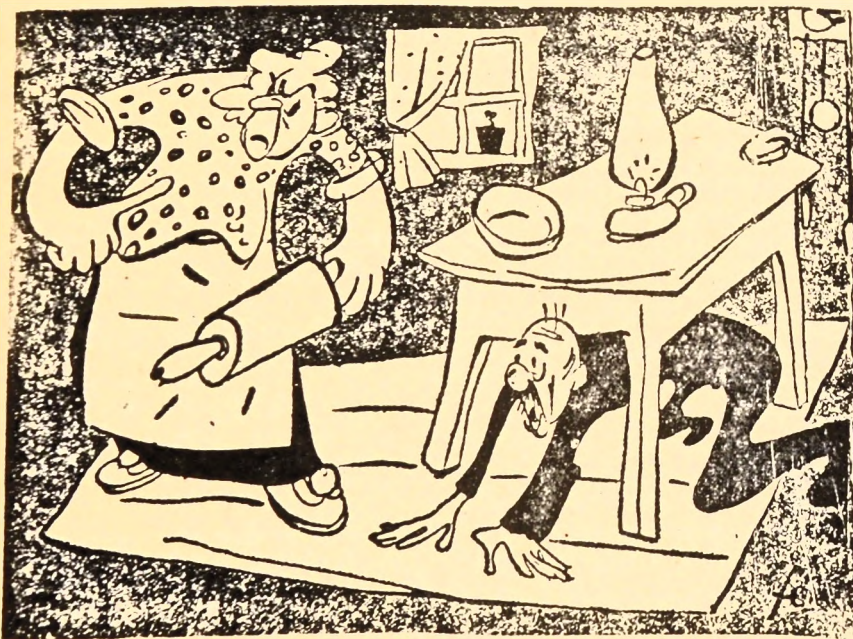
Que no hay derecho a condenar al hombre al hambre.

Al hombre que guiado por reminiscencias de cuando la plata era plata y tocado en el resorte de la irresponsabilidad por el d'ablillo del amor, ha hecho una emisión en la que debe estar trabajando de continuo y sin ningún provecho.

Porque para vivir debe seguir falsificando monedas por las que le van a dar otras incirculables. Con el agravante de que a cada rato los diarios se ponen a protestar por la carencia de cambio. Que él trata de remediar trabajando noche y día.

MARIUS

## LO QUE CANTA GARDEL ★



"Tú eres constancia, yo soy paciencia,  
"Tú eres ternura, yo soy piedad,  
"Tú representas la independencia,  
"Yo simbolizo la libertad..."